

Acceso a financiamiento bancario de PYMES chilenas es el mayor en América Latina

Dentro de esta categoría de empresas, más del 70% de las pequeñas y más del 80% de las medianas utilizan algún tipo de crédito bancario, según cifras del Banco Mundial, tasas que dejan a Chile como líder regional.

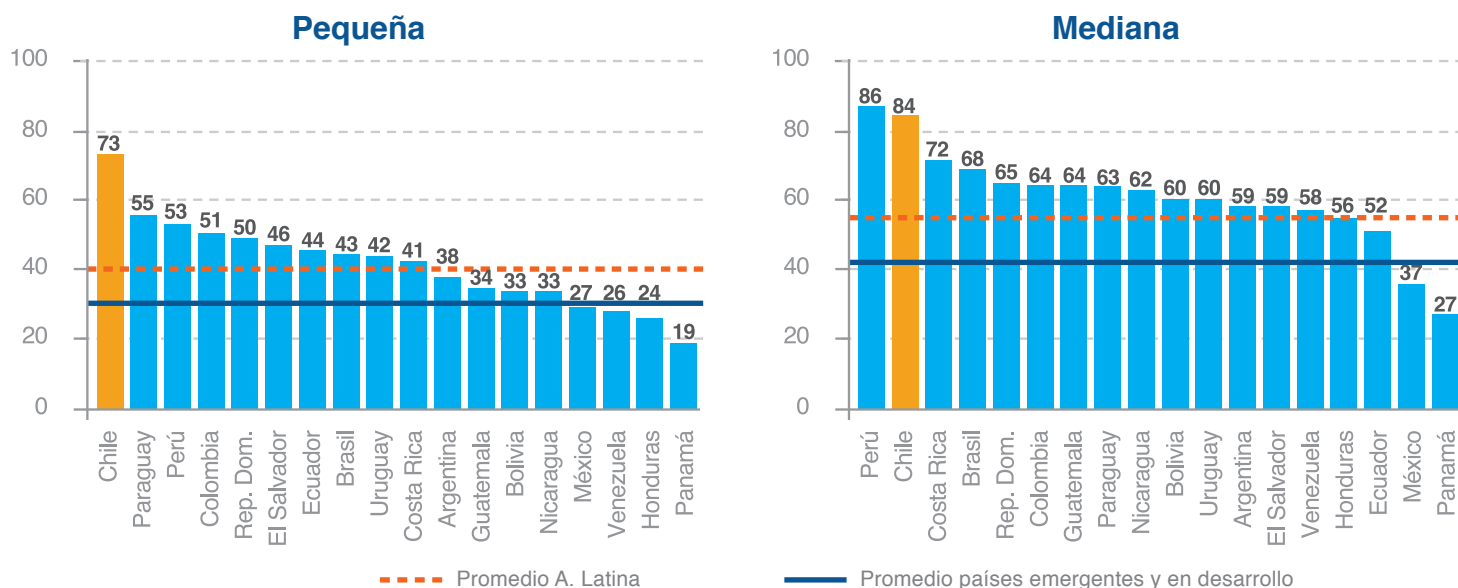
Entre septiembre de 2010 y septiembre de 2013, en tanto, el número de PYMES con crédito de fuente bancaria u otra aumentó 42,3%, al pasar desde 194.987 a 277.547 empresas.

La experiencia internacional muestra que las empresas de menor tamaño a menudo experimentan dificultades para acceder a crédito bancario, debido a su capacidad de pago, la ausencia de un historial crediticio, su poca antigüedad o la falta de garantías. En Chile, no obstante, el acceso de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) al crédito bancario es amplio y sitúa al país en una posición líder dentro del grupo de países latinoamericanos.

De hecho, de acuerdo con cifras del Banco Mundial, más del 70% de las pequeñas y más del 80% de las medianas empresas utilizan algún tipo de crédito bancario, incluyendo

los préstamos y las líneas de crédito (**Gráfico N°1**). Las cifras reportadas provienen de encuestas realizadas por el organismo internacional a pequeñas, medianas y grandes empresas en 135 países emergentes y en desarrollo. En el caso de Chile, la encuesta se realizó entre abril de 2010 y abril de 2011, período en el cual se entrevistaron a un total de 1.033 empresas. En base a estos datos, "Chile es líder regional en financiamiento a pequeñas empresas (5 a 19 empleados dependientes, según el criterio de segmentación del Banco Mundial) y segundo en el segmento de las medianas (20 a 99 empleados), respectivamente", destaca Ricardo Matte, gerente general de la Asociación de Bancos.

Gráfico N°1
Porcentaje de PYMES que utilizan crédito bancario (*)
(Países latinoamericanos, 2010 / 2011)



Fuente: Banco Mundial, Enterprise Survey (2010), en base a información recogida en períodos de 12 meses comprendidos entre los años 2010 y 2011, excepto Brasil, con cifras 2008-2009.

(*) Incluye préstamos y líneas de crédito.

Es más, incluso si se amplía el universo y se incluye a la microempresa, en el país la banca es la principal fuente de financiamiento para las llamadas MIPYMES (micro, pequeñas y medianas empresas). Según la Encuesta Longitudinal de Empresas (ELE) de 2011, realizada por el Ministerio de Economía, el 95% de estas empresas que accedieron a crédito durante el período 2009 - 2010 lo obtuvieron de un banco. Sólo un 5% recurrió a cooperativas de ahorro y crédito, casas comerciales u otras instituciones financieras.

Según un estudio del Banco Central, si se usa como criterio el volumen de ventas para categorizar las empresas por tamaños, entre los años 2008 y 2011 a nivel nacional las MIPYMES aportaron un 19,5% a la producción bruta y generaron un 47,9% de los empleos. Si se usa el número de empleados como criterio de segmentación, entonces las MIPYMES aportaron incluso un 46% a la producción bruta y un 58,3% al empleo¹.

Alza en créditos comerciales a PYMES

Según cifras de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), en los últimos tres años, los créditos comerciales a la pequeña y mediana empresa han experimentado un crecimiento sostenido. Entre septiembre de 2010 y septiembre de 2013 el número de pequeñas y medianas empresas con crédito de fuente bancaria u otra creció en más de 82.000 empresas, hasta 277.547 firmas, lo que implica un incremento acumulado del 42,3% en tres años (**Tabla N°1**).

Dentro del segmento de las PYMES, la expansión ha sido especialmente fuerte en el tramo de las pequeñas empresas, definidas como aquellas que mantienen deudas de entre 500 UF y 4.000 UF. El número de deudores de este segmento registró un alza de 46,8%. Esta tasa de crecimiento supera a la de la mediana empresa, que aumentó 19,8%, y la gran empresa, con un 27,2%.

“Estas cifras son reflejo de una situación de amplio acceso de las PYMES chilenas al crédito, resultado de un sólido compromiso de la banca con el desarrollo de este segmento empresarial”, afirmó Ricardo Matte, gerente general de la Asociación de Bancos.

“ Estas cifras, que muestran un constante crecimiento, son reflejo de una situación de amplio acceso de las PYMES chilenas al crédito, resultado de un sólido compromiso de la banca con el desarrollo de este segmento empresarial ”

Ricardo Matte,
gerente general de la Asociación de Bancos

(1) Correa, C. y Echavarría, G., “Estimación del Aporte de las PYME a la Actividad en Chile, 2008 – 2011”, Banco Central, Estudios Económicos Estadísticos N° 101 (Octubre 2013).

Tabla N°1
Número de deudores comerciales por tramo de deuda

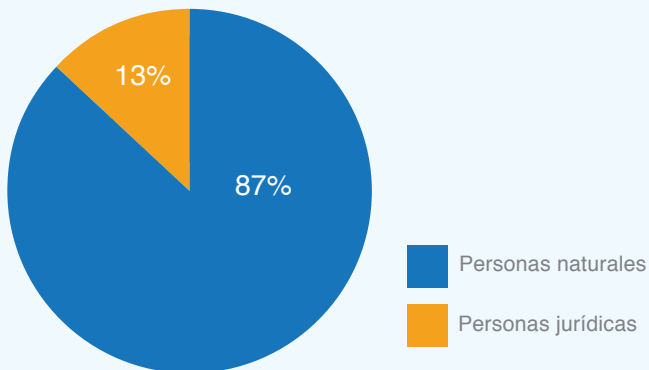
Tramo crédito	sep-10	sep-13	Variación acumulada (N° RUT)	Variación acumulada (%)
Micro (0 - 500 UF)	608.606	770.148	161.542	26,5%
PYME (500 - 18.000 UF)	194.987	277.547	82.560	42,3%
Pequeña (500 - 4.000 UF)	162.814	239.004	76.190	46,8%
Mediana (4.000 - 18.000 UF)	32.173	38.543	6.370	19,8%
Grande y Mega (> 18.000 UF)	12.775	16.255	3.480	27,2%
Total	816.368	1.063.950	247.582	30,3%

Fuente: SBIF

Nota: El segmento de microdeudores incluye los Créditos para Estudios Superiores con Aval del Estado (CAE, Ley N° 20.027).

Composición de deudores comerciales por tipo de cliente

Personas naturales y personas jurídicas (%)
(sep-2013)



Fuente: SINACOFI

El 87% de los deudores comerciales del sistema bancario chileno son personas naturales (aproximadamente 925.000) y sólo un 13% son empresas con personalidad jurídica (cerca de 138.000). Esta composición se ha mantenido constante a lo largo de los últimos tres años.

La alta participación de personas naturales se explica, en parte, por la inclusión de los Créditos para Estudios Superiores dentro del segmento comercial (unos 485.000). Las personas naturales restantes (en torno a 440.000) corresponden a personas naturales con giro comercial.

Garantías estatales, instrumento clave para potenciar financiamiento a PYMES

A pesar de lo alentador que son estas cifras, todavía algunas empresas de menor tamaño experimentan dificultades para acceder al crédito. Como señala la Encuesta Longitudinal de Empresa (ELE) de 2011, realizada por el Ministerio de Economía, entre las PYMES que solicitaron pero no obtuvieron crédito bancario, las principales razones de rechazo son el historial crediticio de la empresa (54% en el caso de las pequeñas y 60% en el caso de las medianas empresas) y la falta de garantías (19% para las pequeñas y 23% para las medianas empresas).

Este diagnóstico ha llevado a las autoridades a multiplicar los esfuerzos por apoyar a las PYMES, mediante la creación

de nuevos programas de garantías estatales, a los que la banca se ha sumado. Así las cosas, a diciembre de 2013 aproximadamente el 29% MIPYMES que mantienen deudas bancarias dispone de garantías estatales, las cuales cubren alrededor de un 19% del total de los montos prestados (**Tabla N°2**).

“A medida que estos programas de garantías se vayan expandiendo en términos del número y monto de las operaciones garantizadas, es probable que también siga mejorando el acceso de las empresas de menor tamaño a financiamiento bancario”, explicó Ricardo Matte.

Tabla N°2
Crédito bancario a MIPYMES y garantías estatales

	(1) MIPYMES con deuda bancaria (excluye CAE) (N°)	(2) MIPYMES con deuda bancaria y garantía estatal (N°)	(3) Stock de deuda bancaria de MIPYMES (excluye CAE) (MM \$)	(4) Garantías estatales a MIPYMES para deuda bancaria (MM \$)	(2) / (1) Cobertura N° Beneficiarios (%)	(4) / (3) Cobertura Monto (%)
2013	562.514	162.000	10.260.621	1.974.000	28,8%	19,2%

Fuente: ABIF en base a datos de SBIF, CORFO y FOGAPE.

Nota 1: Cifras SBIF a septiembre, FOGAPE a noviembre y CORFO a diciembre 2013.

Nota 2: Las columnas (1) y (3) corresponden a los micro, pequeños y medianos deudores (informados por la SBIF) neto de los Créditos para Educación Superior con Aval del Estado (CAE, Ley. 20.027).

Servicios bancarios no crediticios ayudan a mejorar la gestión

“Más allá del otorgamiento de crédito, la banca ofrece a las pequeñas y medianas empresas una gran variedad de soluciones complementarias, que les permiten mejorar la eficiencia de sus procesos de pago (liberando tiempo y recursos), rentabilizar la liquidez de la empresa y mitigar riesgos. En resumen, les permite optimizar la gestión de sus empresas”, comenta Ricardo Matte. Estas soluciones suelen resumirse bajo el término servicios bancarios no crediticios, los cuales pueden agruparse en tres grandes categorías: servicios transaccionales, inversiones y seguros.

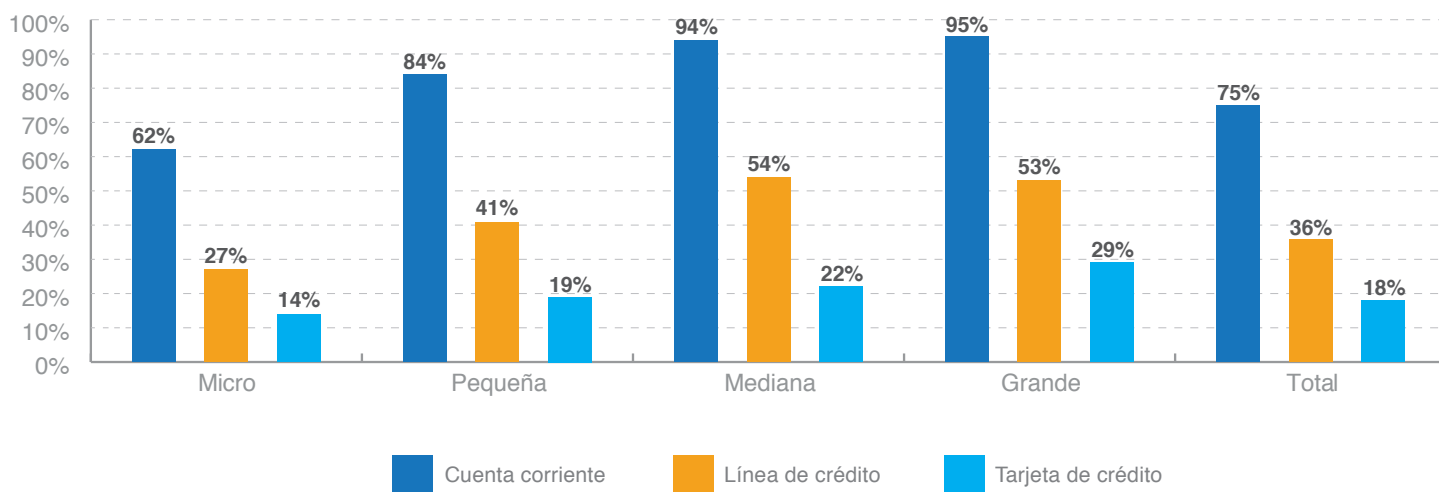
Los servicios transaccionales, que suelen ser los más utilizados por las PYMES, corresponden a soluciones orientadas a gestionar el flujo de caja de las empresas. La más extensamente difundida es la cuenta corriente que a menudo se complementa con una línea de crédito. Según cifras de la Encuesta Longitudinal de Empresas (ELE), en 2011 el 62% de las microempresas, el 84% de las pequeñas

empresas y el 94% de las medianas empresas utilizaban una cuenta corriente para sus negocios (**Gráfico N°2**).

“ Más allá del otorgamiento de crédito, la banca ofrece a las pequeñas y medianas empresas una gran variedad de soluciones complementarias, que les permiten mejorar la eficiencia de sus procesos de pago (liberando tiempo y recursos), rentabilizar la liquidez de la empresa y mitigar riesgos. En resumen, les permite optimizar la gestión de sus empresas ”

Ricardo Matte,
gerente general de la Asociación de Bancos

Gráfico N°2
Uso de instrumentos financieros por tamaño de empresa
Porcentaje de empresas que usan el instrumento (2011)



Fuente: Encuesta Longitudinal de Empresas (ELE) de 2011, Ministerio de Economía.

Desde entonces, el número de cuentas corrientes ha aumentado fuertemente. En enero de 2011 existían en Chile 390.742 cuentas corrientes a nombre de personas jurídicas. A septiembre de 2013, la cifra había crecido a 474.726 cuentas, lo que constituye un incremento acumulado de 21,5%. Asimismo, las cuentas corrientes a nombre de personas naturales aumentaron en un 24,6% en igual período, desde 2.263.889 hasta 2.820.867.

Además, entre los servicios transaccionales que la banca ofrece a las empresas hay una variedad de opciones de

pagos, que pueden efectuarse en forma simple y cómoda a través de Internet, incluyendo el pago de impuestos y las transferencias electrónicas de fondos (TEF) y los servicios de pagos “masivos”, destinados generalmente a proveedores y empleados. “Estos últimos pueden resultar muy útiles para una PYME, porque permiten reducir la carga operativa”, explica Matte.

Factura electrónica mejoraría acceso al crédito

La factura electrónica va camino a reemplazar a la tradicional en formato papel tras la aprobación este 15 de enero en la Cámara de Diputados, en tercer trámite constitucional, del proyecto de Ley que establece la obligatoriedad de emitir facturas, liquidaciones y notas de débito y crédito en formato electrónico. Este cambio, a juicio de Ricardo Matte, gerente general de la Asociación de Bancos, “debiera contribuir a mejorar el nivel de formalidad de este segmento, potenciando el acceso al crédito bancario de las MIPYMES”.

Entre los beneficios de la factura electrónica para la micro, pequeña y mediana empresa destacan la mejora de eficiencia en los procesos de recuperación y resguardo de información, la disminución -o incluso eliminación- de los costos de impresión y timbraje de facturas y el ahorro en los costos por concepto de almacenamiento de documentos tributarios, entre otros. Todo ello implica una importante reducción de los costos operacionales de las empresas.

Además, se minimiza el riesgo de fraudes y de errores en el procesamiento de las facturas. Asimismo, se agiliza el proceso de pago entre empresas y se facilita el acceso al factoring, abriendo nuevas posibilidades de financiamiento.

Según información del SII, en Chile existen unas 80.000 empresas que usan factura electrónica, entre ellas, unas 67.000 son MIPYMES. Una vez aprobado el proyecto de ley que establece la obligatoriedad de la factura electrónica, todos los emisores de facturas -estimados unas 450.000 empresas- la deberán usar. Actualmente, más del 50% de las facturas emitidas en el país son electrónicas (unos 247 millones).